Suplemento de Página/12 Año 4 - Nº 210 - Domingo 15 de enero de 1995

Verde



MERCOSUR Y MEDIO AMBIENTE

DE ESO NO SE HABLA

Pese al largo proceso de discusión que precedió a la apertura del Mercosur y al impacto que generarán muchas de las medidas comerciales acordadas entre los cuatro países firmantes –Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay– la protección del medio ambiente no fue tenida en cuenta. Los expertos vaticinan que el deseo de exportar al país vecino puede llegar a causar "guerras ambientales" de consecuencias negativas para toda la región.

Combinando el deporte, el turismo aventura y la investigación, el Grupo Petrel recorrió los Saltos del Moconá, en Misiones, como parte del programa internacional "El universo bajo el microscopio".





GRUPO PETREL
LA AVENTURA CIENTIFICA



En 1988, unos jóvenes deportistas de General Belgrano, provincia de Buenos Aires, decidieron unir a bordo de canoas los 204 kilómetros que separan a esa ciudad –ubicada sobre el río Salado– de la Bahía de Samborombón, en el Océano Atlántico. Así nació el Grupo Petrel. En los años siguientes, los muchachos se foguearon en otras expediciones: unieron por mar San Clemente del Tuyú con Pinamar, recorrieron el río Gualeguay desde sus nacientes hasta el Tigre, unieron ese puerto con la isla Martín García y remontaron el Salado en varias oportunidades, siempre en canoas o kajacs.

"Todo comenzó como una suerte de turismo de aventura, pero con el tiempo comprendimos que eso era insuficiente y que debíamos complementar nuestras travesías con un objetivo científico y cultural", dice Walter "Wally" Ghiringhelli (32), profesor de educación física y líder del Grupo Petrel. Así, a comienzos de 1993 el grupo se puso en contacto con el Museo Nuestro Pequeño Mundo, primera institución especializada en el micromundo natural americano. El museo, dirigido por José Luis Primerano, es miembro del Consejo Internacional de Museos (ICOM) de la UNESCO y tiene su sede en la ciudad de Brandsen, provincia de Buenos Aires. De ese encuentro surgió la vinculación de los expedicionarios con el Proyecto Antony Van Leeuwenhoek "Universo bajo el microscopio", que básicamente consiste en un relevamiento de los ecosistemas naturales, mediante la obtención de pequeñas muestras de suelo, vegetales e insectos.

El primer fruto de esta asociación tuvo lugar hace exactamente un año, con una travesía a los Saltos del Moconá, en plena selva misionera. Esta caída de agua de 16 metros de altura y casi tres kilómetros de largo, corta el curso del río Uruguay a la altura de la pequeña localidad de El Soberbio. El acceso a los saltos, ubicados sobre la frontera con Brasil, es sumamente dificultoso desde el lado argentino, debido a la inexistencia de caminos. Los expedicionarios partieron de El Soberbio y siguieron antiguas huellas de camiones madereros hasta alcanzar el Pepirí Miní, a dos kilómetros de su desembocadura en el Uruguay. Allí se subieron a sus kajacs y remontaron el curso del agua hasta los saltos.

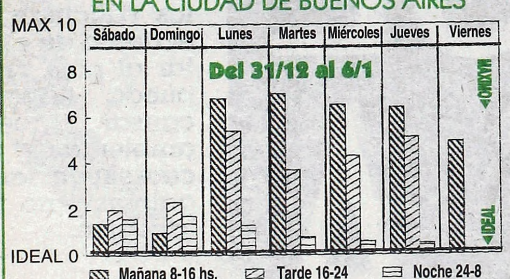
Las correderas –declives del lecho del río que aceleran el curso del agua– se alternan con saltos de hasta uno o dos metros de altura; esto, sumado a las rocas del fondo, dificulta notoriamente el avance. Al mismo tiempo, la posibilidad de accidentes o fracturas ponía en riesgo la continuidad de la travesía; el pueblo más cercano se encuentra a más de 100 kilómetros.

Además de la exploración de la selva y de la recopilación de muestras del ecosistema, los viajeros tenían un objetivo especial: entrar en contacto con pobladores aborígenes. Antes de la partida, un viejo poblador de la reserva cercana a El Soberbio les había asegurado que no existían asentamientos guaraníes en esa zona. Para sorpresa de los miembros del Grupo Petrel, mientras hacían el reconocimiento de un arroyito, se toparon con un hombre que los miraba sonriente desde lo alto de la barranca. Feliciano –que dominaba unas pocas palabras en español– los guió en un recorrido de tres horas y media a través de la tupida vegetación hasta su aldea, formada por chozas de barro, caña y paja. El Grupo Petrel pernoctó en el lugar y al día siguiente retomó su marcha hacia los saltos. La visita –así como el resto de la expedición–, quedó documentada en un video.

En conjunto con el Museo Nuestro Pequeño Mundo, el Grupo Petrel tiene previsto llevar a cabo un relevamiento del ecosistema patagónico y fueguino, incluyendo la Isla de los Estados. La travesía abarcará el área comprendida entre los paralelos 40 y 50 grados de latitud sur, cubriendo la costa atlántica desde San Antonio Oeste hasta Río Gallegos y la zona cordillerana entre Río Turbio y Zapala. La expedición estará integrada además por un biólogo, un geólogo y un botánico. Los otros miembros del grupo están siendo capacitados para la extracción de muestras por personal del museo. "Nuestro objetivo es convivir en armonía con la naturaleza, aprender a respetarla y protegerla", dice Ghiringhelli. La actual formación del Grupo Petrel se completa con Adrián Sidañez, Alvaro Mayoz, Carlos Val, Adrián Di Salvo y Carlos Ghiringhelli.



INFORME SEMANAL DE CONTAMINACION EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no dispersivo de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.

Hasta hoy el Mercosur no está planteado como una plataforma regional para el desarrollo sustentable. Los ecologistas cuestionan la falta de participación.

MERCOSU
Y MEDIO
EL CA
O

Por Hugo Zucchini

Luego de años de prepara tivos, a la hora cero de 1° de enero, los paíse signatarios del Mercosu bajaron la bandera de lar gada. Pero a pesar de la largas conversaciones mantenida –a veces no muy amigables– sobr los productos que protegería cad país o sobre los aranceles a aplicar

RECLAMOS VERDES

"Hasta ahora, la política del Mercosur parece ser privatizar los beneficios para unos pocos y socializar los costos sociales y medioambientales" expresa un comunicado de Greenpeace.

Esta organización no gubernamental afirma que algunos de los objetivos iniciales del Mercosur, contenidos en el Tratado de Asunción de 1991, como el desarrollo con justicia social, la erradicación de la pobreza y la preservación del medio ambiente, fueron dejados de lado.

De allí que en la declaración firmada por las organizaciones intermedias de la región el 4 de diciembre pasado, a bordo del barco "MV Greenpeace", se demanda la creación de un nuevo subgrupo de trabajo (dentro del ámbito del Tratado de Asunción) relacionado al medio ambiente, en el que no sea soslayada la participación de todos los sectores relacionados con el tema.

R
MBIENTE
ÍTULO
LVIDADO

olvidó considerar un punto que, esde el primer momento, debió ser soslayable: la protección del medio ambiente.

"Durante todo este tiempo de negociaciones, los temas relacionados con el medio ambiente no ocuparon lugar merecido. Pienso que no sólo es necesario, sino urgente, incluir do un capítulo referido al tema", afirma el Dr. Aldo Biondolillo, director del Instituto de Economía y Sociología Rural, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

RIESGOS

–¿En el ámbito del Mercosur, conoce el caso de algún país que, con el afán de exportar, pudiera descuidar o no tomara en cuenta la protección del medio ambiente?

–Sí. El poroto negro es un ejemplo. Brasil es importador neto de ese producto y la Argentina un fuerte candidato a satisfacer esa demanda.

Pero en el noroeste argentino, y en especial en Salta –continúa Biondolillo–, aumentar la producción de poroto negro implica avanzar sobre el monte natural. Sin olvidar que este cultivo, con la actual tecnología aplicada, hace una fuerte demanda de los nutrientes del suelo.

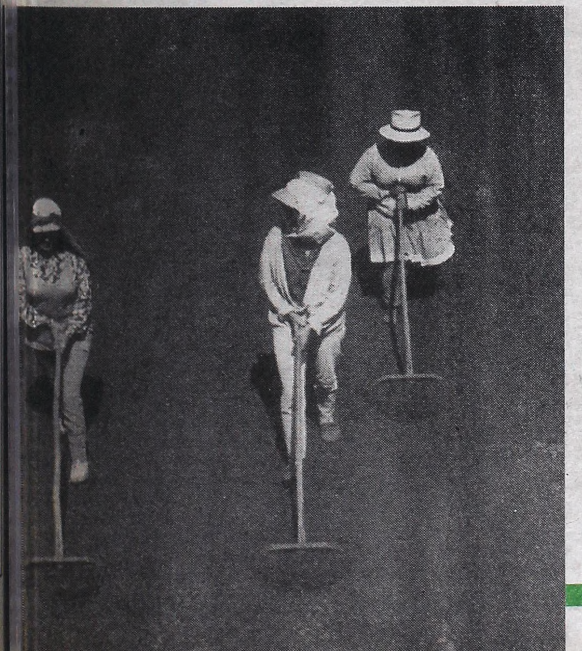
Aunque quisiera decir que gracias al Mercosur también pueden surgir relaciones positivas para el medio ambiente –prosigue–. El aumento de las ventas de arroz a Brasil favorecerá, sin dudas, la alternancia (en una misma parcela) de la agricultura con la ganadería.

–Cuando se analizan los costos de producción, ¿no resulta difícil incluir variables económicas de índole ambiental?

–Claro que no es fácil, pero es necesario hacerlo. Los costos sociales de no considerarlas podrían llegar a ser muy importantes y seguramente al Estado le resultará más barato incentivar el manejo sustentable entre los agricultores de una región, que afrontar los gastos provocados cuando éstos son empujados a migrar y vivir en las ciudades.

–Para los pequeños agricultores, que cultivan parcelas de escaso tamaño, ¿las ideas de integración, Mercosur o protección del medio ambiente no pueden llegar a ser sentidas como ajenas?

–Es muy posible. Aunque también es cierto que pocas veces encuentran incentivos para realizar prácticas conservacionistas. Esto puede ligarsecon que, en muchos casos, no tienen regularizada la te nencia de la tierra en la que vive y trabajan.



SUBSIDIO AMBIENTAL

El deseo de exportar al país vec no puede llegar a causar "guerra ambientales" que terminarán si vencedores, sólo con vencidos.

Si los productores agropecuaric de un país olvidan –deliberadamer te o no– incluir en sus costos, pc ejemplo, la protección del suelo y e agua y el riesgo potencial sobre l salud humana del uso de insectic das, estarán "subsidiando" con me dio ambiente sus exportaciones.

Pero este tipo particular de sub sidio económico no es indefinid Con el paso del tiempo, tarde o tem prano, este monto será cada vez me nor a medida que comienza a hace se evidente la pérdida de fertilida del suelo, el hallazgo de altas con centraciones de residuos de insect cidas en el agua o el crecimiento d los índices de mortalidad infantil.

Y si al mismo tiempo, como con traparte, para mitigar la balanza co mercial, el país vecino también de cide adoptar la misma postura y "o vida" en el cálculo de costos de pro ducción la componente vinculad con el medio ambiente, los result dos para ambos países son previs bles: deterioro de sus propios recu sos naturales y nuevos problema sociales.

"Creo que es necesario despert la idea de que el Mercosur es un oportunidad para beneficiarnos d los recursos naturales de la regió –finaliza Biodolillo–. El deterior del medio ambiente en Uruguay, Pa raguay o Brasil, afectará de un mo do u otro nuestras vidas. Por es considero urgente que los cuatro pa íses establezcan normativas que de sincentiven los negocios que sól 'cierran' cuando la variable medi ambiente es dejada de lado. La in tegración en sí misma no debe se el objetivo del Mercosur; creo qu debe ser vista sólo como un medi para conseguir tanto el desarrollo d la región como la sustentabilidad d los recursos naturales."





AGRICULTURA ORGANICA

LA NARANJA ECOLOGICA

Desde hace cuatro años, en un predio de 150 hectáreas en Entre Ríos, se producen cítricos mediante técnicas orgánicas rigurosamente controladas por la Comunidad Económica Europea, hacia donde se exporta la mayor parte de la producción.

La agricultura orgánica ha comenzado en el país un proceso de expansión inédita y promisoria. Las producciones de alta calidad utilizando técnicas de control de malezas y plagas y fertilizantes naturales sin provocar daños en los ecosistemas agrícolas son una realidad. A la larga lista de productos orgánicos se agregan ahora los cítricos. Naranjas, mandarinas y limones son las frutas pioneras de la citricultura orgánica argentina.

"El proyecto comenzó hace unos cuatro años en Concordia, provincia de Entre Ríos. En una superficie de 150 ha., comenzamos a trabajar con técnicas orgánicas para obtener cítricos. Básicamente mantuvimos los árboles que ya estaban en las quintas; sólo aquellos que estaban gravemente enfermos y que no podían curarse por medios orgánicos, fueron quemados y reemplazados por otros nuevos de nuestros propios viveros" comenta Judith Sokolowicz, directora del emprendimiento.

La iniciativa que tuvo las dificultades lógicas de todo proceso inédito, dio sus primeros frutos con creces: el año pasado se realizó la primera exportación piloto de cincuenta toneladas a la Comunidad Económica Europea (CEE). "Las prácticas orgánicas requieren de mucho tiempo. Por un lado, los campos deben ser limpiados y curados; y por otro, se debe esperar por lo menos cinco años para que un pie de citrus comience a producir. Es decir, la inversión es riesgosa, aunque a juzgar por los resultados que obtuvimos, sin duda vale la pena", aclara Sokolowicz. En la actualidad la producción anual de naranjas es de 300.000 kilos y la de mandarinas 200.000.

NO VIENE LA PLAGA

Algunas de las claves de los métodos orgánicos se encuentran en el manejo que se realiza de los suelos. Así por ejemplo, la fertilización se logra por la incorporación de abonos orgánicos y abonos verdes; reduciendo asimismo estos últimos la erosión del suelo por la cobertura que otorgan. Microorganismos y lombrices aparecen como consecuencia de este tipo de tratamientos, incrementando la fertilidad natural.

En relación con las malezas, éstas se controlan por medios manuales, mecánicos y por mulching es decir por una cobertura de paja alrededor del pie del árbol.

Con respecto al control de plagas se debe trabajar especialmente con las especies y variedades que estén mejor adaptadas al ambiente en que se cultiva. En última instancia, la agricultura orgánica trata de mantener un equilibrio entre las distintas poblaciones del ecosistema. De esta maneraninguna se convierte en plaga, ya que está controlada por sus enemigos naturales.

"En relación con los fertilizantes, no existen problemas ya que utilizamos compost que preparamos especialmente. En cambio, sobre el control de plagas el panorama es más complejo. Hay que conocer todas las plagas que surgen a lo largo de la temporada y las técnicas apropiadas para neutralizarlas", explica Judith Sokolowicz.

En las plantaciones tradicionales, en las hileras de árboles se ve solamente la tierra descubierta debido a que los herbicidas han eliminado todo. En un campo orgánico en cambio, se ve pasto y cultivos que funcionan como abono. La presencia de pájaros contribuye a controlar varias plagas como por ejemplo la cochinilla.

CALIDAD DE EXPORTACION

Este proyecto de citricultura orgánica cuenta con la supervisión de especialistas de la CEE que "viajan especialmente a la Argentina e inspeccionan hasta las raíces de los plantines. Asimismo, nuestros productos están garantizados. Son absolutamente orgánicos y están certificados por Argencert, quien periódicamente controla la calidad de los cultivos y la autenticidad como orgánicos. A su vez, Argencert está supervisado por el Instituto Argentino de Sanidad y Calidad Vegetal (IASCAV)", agrega Sokolowicz.

"El emprendimiento –continua– ha despertado el interés de los productores vecinos que al principio desconfiaban de esas prácticas. Cuando realizamos el primer envío nos miraban como si estuviéramos locos. ¿Cajas con fruta fresca sin conservantes durante 20 días en un barco? Las predicciones que nos hacían, era que todo se iba a pudrir. Pero la realidad desmintió las presunciones. La fruta llegó en perfecto estado al puerto de Rotterdam. Ahora, muchos pequeños productores de la zona se acercan a nuestra empresa para integrarse al proyecto, ante las perspectivas que presenta el comercio internacional".

El aumento de la producción para los próximos años, y la gran aceptación por parte de alemanes, ingleses, daneses y suizos, han permitido a MACHA S.A. lograr un acuerdo de ventas para la CEE de largo plazo.

En el mercado interno en cambio, el circuito de los citrus es mucho más sinuoso. Hasta el momento se trabaja con distribuidores domiciliarios, restaurantes macrobióticos, supermercados medianos y chicos.

Los citrus orgánicos a diferencia de los convencionales, además de no recibir ningún tratamiento con productos químicos de síntesis tanto en el árbol como en el empaque y en la conservación, presentan un sabor inigualable por haber respetado a la planta en todos sus tiempos y procesos. "Nosotros tenemos un compromiso con el ambiente y con la gente. Creemos necesario introducir en el mercado opciones de productos auténticamente naturales", concluye Sokolowicz.



